

"París en el Siglo XX" fue traducido por Editorial Andrés Bello en Chile

9976

El profético y caótico París de Julio Verne resucita en español

XARINA PICO

Viniendo, el brevíssimo Julio Verne reaparece en el fin del milenio con una obra maestra, cuyo manuscrito fue guardado por el mismo en 1860 y que recién el año pasado fue descubierta como quiere re-aparecer las luces de un ferrocarril en medio de la niebla.

La tarde del miércoles fue presentada, ante un público dominado por escritores, *París en el Siglo XX*, colección de páginas que cumplen el cometido de su autor y de su proyección sobre lo que presagaba, anticipándose al futuro de la obra Ciudad de las Luces. Publicada por Editorial Andrés Bello, el homenaje fue aún más significativo, considerando que esta es la primera edición en español que se publica en el mundo. La obra apareció en el mercado nacional en noviembre pasado; ya había una primera edición en cinco mil ejemplares y se encontraba en la segunda edición.

Traducción íntegramente por Oscar Luis Molina, dueño de uno de los primeros ministerios literarios del autor de Verne mil años de viaje submarino, *Viaje al centro de la tierra* y *Cinco semanas en globo*.

En el acto de lanzamiento, Julio Soriano, editor, destacó la trascendencia de que Editorial Andrés Bello haya sido la pionera al publicar *París en el Siglo XX*, a lo que Oscar Luis Molina añadió: "En fin, sucedió entonces algo verdaderamente insólito, heterodoxo: aquí en Chile, donde casi nunca se traduce, una editorial ha sido la primera que en el mundo traduce y pone en circulación un libro de mérito y valioso", manifestó Oscar Luis Molina durante el acto de presentación.

Impulsante resulta la lectura de un libro escrito la segunda mitad del siglo XIX y que haya reflejado, prácticamente, el vértigo de la vida parisiense de un siglo posterior.

El 12 de octubre de 1860, una parte de la población de París se reunió en las numerosas alturas del ferrocarril metropolitano, y se dirigía por los distintos ramales hacia el antiguo emplazamiento del Campo de Marte... Así se inicia una novela aleccionadora para su época y para la nuestra, como es que llegar a publicarla hace un siglo más se consiguiera.

En las páginas de Verne, París aparece como un punto unido al mar por un gigantesco canal; por la ciudad circulan un ferrocarril metropolitano elevado, automóviles silenciosos, la gente se comunica por fax. Y el inaugurador de Julio Verne va más allá: en esta metrópolis dominan la ciencia, la tecnología y el dinero, es dueño de las artes y las humanidades, examinando nuevas invenciones y la competencia individual se

"En fin, sucedió entonces algo verdaderamente insólito, heterodoxo: aquí en Chile, donde casi nunca se traduce, una editorial ha sido la primera que en el mundo traduce y pone en circulación un libro de mérito y valioso", manifestó Oscar Luis Molina durante el acto de presentación.

apodera del ambiente. Entre algunos autores del siglo diecinueve y las dificultades para conseguirlos, donde se habla de máquinas calculadoras y de cajas que se deflaman por el automar;

Desde un punto de la facilidad con que puede mover de hombre un artículo en el siglo XIX; y el dominio de la electricidad, son algunos de sus diecisiete capítulos, predichos por el prólogo de Veronique Bello. En ella quien escribe: "Hoy las impredecibles narrativas (inventos) de un joven autor aún marcado por el diálogo teatral, se afirma la rigurosa personalidad de un visionario en el sentido más exacto, más operativo y más contemporáneo del término. Su fuerza proviene de que sabe cómo no inventar nunca, de que está dispuesto siempre a prestar una atropello obvio, casi hipotético, a la realidad hasta hacerlo entregar un secreto y revelar sus posibilidades. Quéen poco con el recuerdo de la asunción del artefacto de Gutenberg que llevan los viajeros del centro de la tierra, jamás va a

viajar en metro sin escuchar interiormente el sonido sordo de los tubos electrónicos que impulsan con variedad el ferrocarril de París en el Siglo XX".

Más allá de su tiempo

Mezclada en su momento por el editor Julio Hietel —el mismo que, como lo destacó Oscar Luis Molina, terminó un "modernizador" proyecto editorial, publicó a Alejandro Dumas, George Sand y de Musset, entre otros—, la obra quedó sepultada en un estrato silencioso.

Al respecto, Molina ofreció una extensa exposición sobre el estado, reticándose primero a la historia de la literatura infantil (que tuvo muchas gracias, como espero se advierte, nada infantil"), partiendo con los cuentos de Perrault, de fines del siglo XVII, en 1807, igualmente, responsable de una "visión

fantasmática por el París de Verne, Oscar Molina explicó parte del por qué la obra presentada es llamada, ciento treinta años después de ser escrita, a los ojos lectores.

—Por esos años, los barones de Europa (...) empezaban a convertirse en personajes clásicos y responsables del orden social y burocrático (...); había, en fin, "necesidades" para los negocios, se les hacía y creaba el poder económico financiero y la burocracia (...). El mundo intelectual francés, entre otros cosas, se aficionaba a la droga (...). Circulaba la traducción del Utilitarismo de John Stuart Mill, y el positivismo, el cientificismo parecían dominar los espíritus.

En ese mundo la modernidad aparecía "apertosa" y "demasiada". Demasiadas personas, quizás, para un editor insertar en estos tiempos "fines, complejos y difíciles".

—En este proyecto no había una novela como París en el Siglo XX. Únicamente podía publicarla después de cinco semanas en globo, hasta por razones de marketing; habría demostrado a un público que ya experimenta nuevos casos de inventores donde la ciencia y la habilidad prácticas y técnicas tendrían rostro positivo. Entre *Cinco semanas en globo* y *Viaje al centro de la Tierra*, París en el siglo XX habría sido, al parecer, diseñado en vano—, comentó.

No obstante, es ahora cuando las palabras de Hietel —escritas al margen del manuscrito que lo había enviado Julio Verne— demuestran el sentido de este asombroso texto que comienza a circular por Chile: "Mi querido Verne, aunque nunca podría nadie creerla hoy tu profecía".



Julio Soriano, editor de Editorial Andrés Bello, y Oscar Luis Molina, quien tradujo al español la visionaria obra de Julio Verne.



"París en el siglo XX" se suma a "Viaje al centro de la Tierra", "Cinco semanas en globo" y "Viaje al centro de la Tierra".

El Profético y caótico París de Julio Verne resucita en español "París en el Siglo XX" fue traducido por Editorial Andrés Bello en Chile [artículo] : Ximena Poo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poo, Ximena

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Profético y caótico París de Julio Verne resucita en español "París en el Siglo XX" fue traducido por Editorial Andrés Bello en Chile [artículo] : Ximena Poo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile